

"Bolivia: Piden a Evo 'coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos'", *Servicios en Comunicación Intercultural Servindi*, Lima, Perú, 29 de septiembre de 2011.

Consultado en:

<https://www.servindi.org/actualidad/52369>

Fecha de consulta: 04/05/2017.

Servindi, 29 de setiembre, 2011.- Pablo Solón, ex embajador del Estado Plurinacional de Bolivia ante las Naciones Unidas pidió al jefe de Estado Evo Morales guardar coherencia "entre lo que decimos y lo que hacemos".

En una misiva pública Solón le dice a Morales: "No se puede hablar de defensa de la Madre Tierra y al mismo tiempo promover la construcción de una carretera que hiere a la Madre Tierra, no respeta los derechos indígenas y viola de manera "imperdonable" los derechos humanos".

En relación al conflicto que enfrenta a comunidades indígenas que se oponen a la intención del gobierno de construir un tramo de carretera dentro del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore (TIPNIS) Solón señaló que la "preocupación por la construcción de la carretera es justa".

"Es cierto que será mas caro construir una carretera que no va a través del TIPNIS. Pero tratar de ahorrar 200 o 300 millones de dólares sin tomar cuenta los costos socio ambientales es ir en contra de los principios del Vivir Bien" afirma Solón.

El ex embajador comunicó su preocupación por la imagen lamentable sobre la posición del gobierno que se están llevando "miles de delegados de los cinco continentes que participaron en la Primera Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los derechos de la Madre Tierra".

"Es incomprensible que promovamos la realización de una Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre los Pueblos Indígenas para el 2014 si no somos vanguardia en la

aplicación de la “consulta previa, libre e informada” a los pueblos indígenas dentro de nuestro propio país” agregó Solón.

Pablo Solón concluye su carta a Evo Morales sosteniendo que "aun es posible resolver esta crisis si se suspende definitivamente la construcción de la carretera a través del TIPNIS, llevamos a la justicia a los responsables de la represión a la marcha indígena, e iniciamos un amplio proceso participativo de debate nacional para definir una nueva agenda de acciones en el marco del Vivir Bien".

Debe haber coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos

Por Pablo Solón*

Presidente y Hermano Evo Morales

Desde el 2006 Bolivia ha mostrado liderazgo al mundo en entorno a los desafíos mas cruciales de nuestro tiempo. Hemos logrado la aprobación del Derecho Humano al Agua y el Saneamiento en las Naciones Unidas, e impulsado una visión de sociedad basada en el Vivir Bien en vez del consumismo.

No obstante, debe haber coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos. No se puede hablar de defensa de la Madre Tierra y al mismo tiempo promover la construcción de una carretera que hiere a la Madre Tierra, no respeta los derechos indígenas y viola de manera “imperdonable” los derechos humanos.

Cómo país impulsor del Día Internacional de la Madre Tierra tenemos la gran responsabilidad de dar el ejemplo a nivel mundial. Nosotros no podemos repetir las recetas del “desarrollismo” fracasado que ha llevado a la relación de la humanidad con la Madre Tierra a un punto de quiebre.

Es incomprensible que promovamos la realización de una Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre los Pueblos Indígenas para el 2014 si no somos vanguardia en la

aplicación de la “consulta previa, libre e informada” a los pueblos indígenas dentro de nuestro propio país.

La Octava Marcha Indígena tiene planteamientos incoherentes e incorrectos en relación a temas como hidrocarburos y la venta de bonos de carbono de los bosques que mercantilizan la Madre Tierra (conocido como REDD). Pero su preocupación por la construcción de la carretera es justa.

Miles de delegados de los cinco continentes que participaron en la Primera Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los derechos de la Madre Tierra están profundamente contrariados por la posición del gobierno de Bolivia.

El conflicto del TIPNIS nunca debió haber existido. La integración caminera es necesaria pero no a través del “Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Secure” (TIPNIS). Es cierto que será mas caro construir una carretera que no va a través del TIPNIS. Pero tratar de ahorrar 200 o 300 millones de dólares sin tomar cuenta los costos socio ambientales es ir en contra de los principios del Vivir Bien.

Para cerrarle el paso a la derecha que quiere instrumentalizar la protesta para retornar al pasado debemos ser mas consecuentes que nunca en la defensa de los derechos humanos, los derechos de los pueblos indígenas y los derechos de la Madre Tierra.

Aun es posible resolver esta crisis si se suspende definitivamente la construcción de la carretera a través del TIPNIS, llevamos a la justicia a los responsables de la represión a la marcha indígena, e iniciamos un amplio proceso participativo de debate nacional para definir una nueva agenda de acciones en el marco del Vivir Bien.

Septiembre 28 del 2011

Pablo Solón

* Pablo Solón Romero se desempeñó como Embajador del Estado Plurinacional de Bolivia ante las Naciones Unidas en el periodo febrero 2009 a julio 2011. Trabajó como activista con diferentes organizaciones sociales, movimientos indígenas, sindicatos de trabajadores, asociaciones de estudiantes, de los derechos humanos y organizaciones culturales de Bolivia. Bajo el gobierno del presidente Evo Morales, se ha desempeñado como embajador para los asuntos sobre Integración y Comercio, Secretario de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) (diciembre de 2006 hasta mayo 2008) y un delegado en el Comité de Reflexión Estratégica para la Integración Suramericana (2006).

Como Embajador ante la ONU, Solón encabezó resoluciones exitosas sobre el Derecho Humano al Agua, Día Internacional de la Tierra , Armonía con la Naturaleza, y los Derechos de los Pueblos Indígenas. Él era muy activo en las negociaciones sobre cambio climático en el marco de la CMNUCC , y ayudó a organizar la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático en Cochabamba, Bolivia en 2010. Pablo Solón fue nombrado el ganador internacional 2011 Premio de Derechos Humanos de Global Exchange.